

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámano.

REDACTOR ÚNICO.



Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes. — PRECIOS DE SUSCRICION. — Para la península é islas ayacentes Por un año, 40 rs. Por medio, 20. — Para el extranjero: Por un año, 60 rs., por medio, 30 rs. — Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo todos los interesados los números que les correspondiese. — Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor único, en Barcelona

EL DIVINO VALLES.

INAUGURACION.

PRIMER AÑO DE LA TERCERA SÉRIE.

(Septimo de su publicacion).

BREVE RESEÑA DE LA MEDICINA PATRIA
EN EL AÑO TERMINADO DE 1854.

En los años del siglo que atravesamos, ninguno tan memorable para la medicina patria, como el finado de 1854; y casi nos atreveríamos á predecir, no lo seria otro alguno de los que faltan por cor-

rer. Apenas comenzó, dió visos su horizonte, de que la medicina española y los dignos profesores de ella, habrían de tener motivos para acreditarse, tiempo sobrado para llorar desengaños y causales que les hicieran ver, que ni el gobierno, como gobierno, ni la sociedad como sociedad, tenían en cuenta ni aun en consideracion, el beneficio de la mas bien hechora ciencia, ni los sacrificios de los ciudadanos sino mas útiles, cuando menos tanto, como los primeros del estado. El horizonte se despejó cada dia y por momentos con tanta claridad, que sus visos se convirtieron en certeza y realidades. Utilísimo será el que el DIVINO VALLES, como periódico de medicina exclusivamente española ofrezca asi como en lontananza, una memoria de lo pasado en el espirado año de 1854 y un presagio de lo que sucederá en el presente, á fin de confirmar la razon que tiene para ofrecer á sus lectores un cuadro ó

FOLLETTIN.

AL Sr. D. MARIANO GONZALEZ DE SAMANO, DOCTOR EN MEDICINA.

PARABIEN POR SUS TRABAJOS CIENTIFICOS.

Por no privar á nuestros lectores de otros escritos de esta naturaleza, dignos del numen del Sr. D. Luis Roca, jóven apreciado y profesor en Lérida, alusivos á los diferentes ramos de las ciencias médicas cedemos lugar en este número, á la composicion siguiente. Reciba, pues, el Sr. Roca tanto por esta su manifestacion, como principalmente

Año 7.º de su publicacion. — De las dos primeras series, 6 años. — De la 3.ª el 1.º — Total de la coleccion 313

por las composiciones que nos ha remitido y nos tiene prometidas, el mas cordial paraben.

No el torpe influjo de venal lisonja

Suspira en este dia mi cantar.

Si para vos, oh sabio esclarecido,

Quiere mi pecho de emocion henchido

Un himno grato de loor brotar.

No es, no. mi acento el miserable grito

Que infunde la rastrera adulacion;

Si de mi labio una alabanza brota

Ella es tan solo una espontánea nota

Que pura se exaló del corazon.

Muy digno sois de que este elogio suene

Y le secunden alabanzas mil:

Bien lo merece quien, cual vos, al lauro

memorandum de los trabajos que deben llamar muy particularmente la atención de la prensa médica.

En los terrenos de la regeneración y de la ciencia habremos de fijarnos para señalar con orden y precisión esos acontecimientos que, como hemos asegurado, harán memorable á la medicina patria en el año que acaba de terminar.

Un grito como de alarma, dado en la corte por uno de nuestros acreditados colegas y acérrimo defensor de las clases médicas, el *Heraldo médico*, despierta el amortiguado proyecto del arreglo de partidos. Desde su grito, toda la prensa y casi todos los profesores, reconociendo que el comité central propuesto para activar el espediente que se formara sin duda a los gritos justos de la muerta *confederación médica*; se agruparon en derredor suyo y empezaron á trabajar de consumo á fin de que la sociedad y mas particularmente el gobierno, conocieran las fundadísimas razones que asistían á las clases médicas al clamar por un arreglo de sanidad civil. Los esfuerzos que para secundar el movimiento y asegurar su triunfo, hizo toda la prensa médica, así como también, la cooperación de los facultativos en partidos y muy especialmente las influencias que debieron emplear nuestros comprofesores y consejeros de sanidad del reino; están bien comprobados con el satisfactorio resultado, pues que á los tres meses del año, se publicó el real decreto fecha á 5 de Abril referente á el arreglo de partidos, por cuya reforma tanto habían suspirado los maltratados profesores de partido, tanto había trabajado toda la prensa reunida y tanto habían influido nuestras notabilidades en posición de hacerlo. Esta reforma acrece el entusiasmo de las clases médicas, porque en su fondo, aquellas contemplan el bien estar de la salud pública y el porvenir que en razón se merecen estas. También lo conoció la sociedad en general puesto que, la prensa política aplaudió la medida; también lo comprendieron las autoridades sensatas y filantrópicas si se tiene en cuenta que coadyudaron á llevar á cabo el arreglo y también debieron entenderlo los pueblos....

Mas como al parecer, afectaba en parte sus intereses y les destituía de una dominación ejercida sin

límites desde hace mucho tiempo, sobre sus profesores titulares, se hicieron rezagados ofreciendo obstáculos que entorpeciesen la marcha del arreglo. Y qué fatal para la medicina patria! Precisamente la única revolución promovida para libertar la patria y para regenerarla, ha sido la que sirviera de pretexto para derrocar el decreto de 5 de abril de 1854. Cabilmente la revolución santa del 28 de junio de aquel año, que ha devuelto á todos los españoles sus libertades patrias, el derecho de ciudadanos y de soberanía nacional, ha esclavizado doblemente que lo estaban antes del 5 de abril, á los profesores de las ciencias médicas, pues derogado por no llevarse á efecto el real decreto, los pueblos obran mas á su antojo é imponen á sus titulares las durísimas obligaciones que un señor á su esclavo..

Tristísimas y mas que tristísimas son estas reflexiones para que en memoria de lo pasado, no estendamos mas en su recuerdo y si hemos hecho alguno, es por ser indispensable al objeto de este artículo.

Pero si bien el movimiento nacional á virtud de la revolución de junio, paralizó cuando menos la marcha del arreglo de partidos (1), ofreció á las clases nuevo campo donde reconquistarle: fué aquéste, la convocatoria á cortes constituyentes. Desde aquel instante toda la prensa se esforzó unánime en hacer ver la necesidad de llevar al seno del congreso constituyente, individuos de la clase. Para conseguirlo, convoca una reunión de todos sus redactores, esta determina otra de todos los profesores de Madrid para presentarla el pensamiento. El día 13 de agosto tuvo lugar esta última en el salón de la academia quirúrgica matritense y la idea como tan

(1) Así lo conceptuamos, porque no es posible en un gobierno tan justificado y liberal como el que nos rige hoy, la indiferencia para una clase tan necesaria y digna como la clase médica. Al contrario, esperamos que, bien sea el arreglo del 5 de abril modificado en lo que deba, ú otro dictado nuevamente, asegure la asistencia facultativa en todos los pueblos de la monarquía y los derechos legítimos de sus facultativos.

Quiso aspirar del númen de Epidauro
Y su diadema consiguió gentil.

Atleta insigne de esa augusta ciencia
Que es manantial de vida y de salud,
Lograr quisisteis su esplendor divino
Y afanoso seguisteis su camino
Con noble y singular solicitud.

En buen hora lo hicisteis: en buen hora
Pensasteis bellos triunfos adquirir,
Por premio ya la patria medicina
Os ciñó la corona peregrina
Que en vstra frente vemos hoy lucir.

En buen hora ese emblema recogisteis
Que la ciencia os legó por galardón:
Bien merece tan alta recompensa

SAMANO, que en la cátedra y la prensa
Brilla cual su esforzado campeón.

SAMANO, si, que con galana pluma
Supiera sus grandezas describir;
Y relató los hechos de su historia
Sus bellos días de grandeza y gloria
Cual cifra de otro hermoso porvenir.

Lo hicisteis vos. Con elegante escrito
Recordasteis su antigua brillantez;
Y ahora trabajais con fé robusta
Para arrancarla de su inercia injusta
Y devolverla su olvidada prez.

De vuestra fé la Medicina patria
Beneficios sin fin reportará.
Yo admiro esos inmensos beneficios

grandiosa y digna, fué acogida con el mayor é indelible entusiasmo que puedan imaginarse. A los pocos dias: estaba ya constituido el comité central para elecciones de facultativos de las ciencias de curar, á diputados en las córtés constituyentes. Los trabajos incalculables del comité central bien pronto se hicieron sentir en las provincias, cuyos facultativos secundaron con el empeño mas noble, tan elevado pensamiento. Al instante se instalaron los comités de provincia y de partidos, y los nombres de profesores dignos de figurar en la asamblea nacional, empezaron á circular como candidatos. Tambien en este memorable acontecimiento sirvió de comodín el despreciado y desobedecido real decreto del 5 de abril, pues que en algunas provincia, una de ellas la de Valladolid, para oponerse á la candidatura médica, se tomó por pretexto, el que, el diputado de nuestra clase defenderia el arreglo de partidos: esta tenaz oposicion y la causa de ella acreditan el arreglo; porque, si este no era bueno ni admisible, nuestros diputados caso de que la cuestion se llevase al terreno parlamentario en estas cortes, lo que mucho dificultamos, habrian de salir derrotados ante la oposicion y si era bueno, se indicaba una especie de ostracismo al querer alejar del seno del congreso, aquellos diputados quienes con conocimiento de causa y peritos en la materia, hiciesen resaltar lo admisible de la reforma, ofreciesen los lunares que debieran borrarsela y por fin, clamasen contra una desobediencia popular en descrédito del gobierno que no ha derogado el real decreto y en desprestigio de la corona misma, que le tiene sancionado con su real firma. En ambos casos, los diputados de las ciencias médicas no podrian perjudicar ni aun á los mas mal quistos y peor avenidos con los legítimos derechos profesionales, y sin embargo fué un hecho positivo en algunas provincias, que una de las primeras cualidades para figurar como candidato, habia de ser la de no *ser médico ni cosa parecida*. Sin embargo, y apesar de la encarnecida guerra que se hiciera á la clase para que no figurara en el congreso memorable, que habia de abrirse el 8 de noviembre, la *medicina patria* salió esta vez triunfante, en proporcion á lo que debiera esperar, atendida su posicion critica y la inobservancia del ar-

reglo: el cual sin duda la habria colocado en posicion independiente y aun ventajosa: once diputados, individuos de las clases médicas tomaron asiento en los escaños del congreso; número suficiente atendidas las circunstancias dichas, para testificar el triunfo (2).

No bastaban sin duda para el asaz acibaramiento, las amarguras dichas; era preciso saturarlas con una disposicion gubernativa que vulnerase la cualidad moral mas noble en todo profesor: su propio honor facultativo, y esta saturacion se verificó con la publicacion de la real órden fecha 10 de Setiembre (3) por la cual, se aprisiona la libertad de los facultativos mientras el reinado de una epidemia, siendo asi que, el mismo quien la aprisiona, tiene reconocido en el profesor de las clases médicas, el derecho que á todo ciudadano de la clase *industrial*.

Estos hechos que bien podrian calificarse cuasi de atentados, vinieron á romper naturalmente los diques de la paciencia mas sufrida; á servir de honroso pretexto para levantar una bandera de independencia tal, que los profesores médicos, cirujanos y farmacéuticos españoles, disfruten como tales españoles, de los propios derechos que disfrutaban los demas y como *industriales*, de las mismas franquicias y libertad individual que los otros de su clase. *La emancipacion médica*; ese proyecto tan gigantesco como noble, debido á la fogosidad y entusiasmo médico de los profesores D. Anastasio García Lopez, D. Juan Francisco Gallego y D. Basilio Amat y Vallejo, pensamiento que á estas horas ha circulado por todos los ángulos de la península, es como grito de alarma, un acontecimiento de incalculables

(2) Que recordemos, he aquí los apellidos de los Sres. facultativos diputados á cortes: Batlles, Calvo Asenio, Codorniu, Codina, Gomez de la Mata, Lorente, Porma, Porto, Ribot, Rivera, Rua y Villapadierna. Bien en breve les indicará el Divino Valles, sus obligaciones como diputados, para con la clase y para que le confirmen.

(3) Vease el Divino Valles, núm. 60.—año de 1854.

Que á su buen lustre y esplendor propicios
Tan noble ciencia eunoblecieron ya.

Sus hijos viendo en la abjeccion un dia
Os mostrasteis valiente su adalid:
Del tiempo despreciasteis los reveses
Y en pos de amenazados intereses
Presuroso volasteis á la lid.

Allí en favor de esa oprimida clase
Luchasteis con firmeza sin igual,
Y la senda al trazar de las mejoras
Propusisteis medidas salvadoras
Para romper su esclavitud fatal.

Y sonó vuestra voz como el anuncio
De la ansiada y feliz restauracion;
Porque en ella ya el germen se escondía

Del suspirado esfuerzo que algun dia
Quebrantaré tan dura sugeccion.

Segid, segid: del médico edificio
Sed firme ayuda y eternal sostén:
Vuestra mision es la mision del sabio;
Por ella yo con balbuciente labio
Os embio mi humilde parabien.

Seguid, seguid valeroso
en vuestra digna tarea;
no el ardor de la pelea
amortigüe vuestro afan:
Tras estos dias de lucha
dias vendrán de victoria,
serenos dias de gloria
mañana despuntarán.

Los mas recónditos brios

consecuencias para el gobierno, para los pueblos y para los profesores mismos y es de tal naturaleza y transcendencia, que por sí solo haría memorable al año médico español de 1854. Si la emancipación triunfase ¡qué lección para un gobierno.... que escarmiento para los pueblos: si fracasase, que de esclavitud.... que de abyección.... que de miseria para los profesores que ejercen en partidos y aun para no pocos de los establecidos en las grandes poblaciones....! El tiempo confirmará los temores del Divino Valles. Por de pronto, y en prueba de que se le ha recibido como acontecimiento memorable y de incalculables consecuencias; le ha tomado en consideración la prensa médica, reunida á invitación de D. Anastasio G. Lopez, uno de los autores del pensamiento y sin levantar mano de la tarea, se organizó la junta directiva interina, en los términos que previene el proyecto de la emancipación.

Para confirmar el desorden y la anarquía y disculpar hasta cierto extremo las medidas de salvación tomadas por la clase, oportuno es el recordar en el momento, que el mismo gobierno ha señalado como otro de los *notables acontecimientos médicos*, esa misma anarquía que ha presidido en la provisión de los destinos en el ramo de su enseñanza. Nunca gobierno alguno ha mancillado mas sus páginas en esta parte, que el que reinó desde 1843 hasta la caída del que reemplazó al que existía el 28 de junio de 1854. Bien lo ha comprendido así el que le sucedió, y hoy con tanta ventura rige las riendas del estado. La real orden fechada á 9 de setiembre, sobre la anulacion de los nombramientos de catedráticos que lo sean sin los requisitos que el plan y reglamento vigentes de estudios previenen, confirma la anarquía y el desorden de que nos hemos lamentado hace bastante tiempo, y esta misma confirmación por parte del gobierno, es el testimonio mas irrecusable que pudiese ofrecer el DIVINO VALLES para admitir como acontecimiento memorable, á la reparación que se tiene ofrecida (4).

(4) Vease el artículo editorial y real orden que se sigue, en el *Divino Valles* núm. 59. año de 1854.

desplegad en el combate,
haced que al alma arrebate
tan esforzado valor,
No interrumpa sus impulsos
ninguna mezuquina valla:
conquistad en la batalla
la palma del vencedor.

Hoy que de VALLES divino
cumple un nuevo ANIVERSARIO,
y un aplauso extraordinario
podeis escuchar do quier,
respirad y envaneceos
con la segura esperanza
del triunfo, que en lontananza
aguarda á vuestro saber.

Difundid vuestras doctrinas
que son de ciencia un tesoro,

Hasta aquí, los acontecimientos correspondientes al año 54, relativos á la regeneración de las clases médicas: no son menos notables por su naturaleza, los científicos.

Las sospechas que á fines de 1853 se tenían sobre la aparición del cólera morbo en Galicia, se convirtieron en realidades en el año siguiente de 1854, pues se declaró de oficio. Este incidente desgraciado para las provincias acometidas, sirvió de testimonio para acreditar no tan solo la ciencia sino tambien la filantropía de que estaban adornados los profesores de los pueblos infestados y de toda Galicia. La autoridad como autoridad, el rico y el menesteroso como enfermos, ninguno careció de los auxilios de la ciencia y allí á donde era preciso estar, allí volaban con la mayor abnegación los hijos de ella. Cunde sin embargo el mal, mas no por eso se acobardan los profesores de las ciencias de curar, al contrario, algunas notabilidades de estos que no vivían en poblaciones sospechosas, no esquivan la comisión de acudir á Pontevedra para inspeccionar detenidamente el estado miserable de la salud pública á fin de indicar el mejor camino de salvarla. Hacen mas todavia, publican un periódico médico de circunstancias y el BOLETIN DEL COLERA ofrece sus columnas á cuantos quisieran tomar parte en debate científico, abierto para contener los mortíferos progresos de la pestilencia. El estado cada vez mas alarmante que ofrecía Galicia y con particularidad sus provincias de Pontevedra y Orense, llama la atención del gobierno y embia para cerciorarse á fondo de la verdad, una comisión regia facultativa. Mas, estos *acontecimientos notables*, en los cuales para evitar la trascendencia de sus fatales consecuencias, tanta parte tomaron los facultativos; sirvieron de pretexto á la persecución de algunos, á la petición del encausamiento de otros y no valieron para premiar cual se merecian, los servicios extraordinarios de los mas cuando no fuese de todos.

Causas que el periódico de *medicina exclusivamente española*, sospecha, y que acaso manifestará algun dia, propagaron la dolencia por casi toda España. Barcelona primero, Alicante, Cádiz y

combatid por el decoro
del gremio profesional.
Prevenidle y defendedle
con enérgico language
de todo villano ultrage
que le amague desleal.

Asi de VALLES siguiendo
el esplendente camino,
el renombre de divino
sabreis tambien conseguir,
y al premiar tan altos méritos
la medicina española
su mas brillante aureola
tendreis en el porvenir.

S. R.

Sevilla despues é instantáneamente, en seguida Valencia, Cáceres y Badajoz; muy en breve Madrid, Toledo y Ciudad Real; no muy tardando Lérida, Zaragoza, Santander y las provincias Vascongadas y por último casi todas las de España, fueron visitadas por tan temible huesped. Desde los primeros indicios de su aparicion en tal ó cual provincia ó poblacion, conocieron los profesores, que alli donde existiese la plaga, alli era el campo de su honor y asi acudieron presurosos sin necesidad de amonestacion, sin seguridad de recompensas y sin esperanzas de obtenerlas. Las mismas provincias y sus autoridades son los testimonios mas irrecusables de esta verdad y por mas que negarse quiera, la medicina patria y sus hijos por sus extraordinarios servicios durante el reinado del cólera en 1854, se han hecho acreedores al bien de la patria y á una gratitud eterna. Y hubo sucedido asi? Cuan al contrario, y cuantos desengaños recibidos en vez de *ese bien de la patria y de esa gratitud eterna!* La calumnia, la impostura, la persecucion, el mal trato, la ninguna recompensa proporcionada á los sacrificios, la indiferencia y aun el abandano, he aqui las recompensas que recibieron de la sociedad en general, de los individuos en particular y del mismo gobierno. Es verdad que siendo fieles narradores debemos hacer alguna escepcion, mas esa misma escepcion como muy limitada, apoya esta regla general. Ni el desengaño ni la envidia, entibian el valor cívico de los profesores, pues aunando contemplan que á las familias de los empleados que murieron del cólera llenando sus obligaciones, se las señala una pension vitaliza en recompensa á la pérdida que sufrieron; aun cuando ven como inmortalizada la memoria del difunto etc. etc. y reparan al mismo tiempo un reverso de medalla con relacion á sus hermanos, víctimas de sus desvelos por la conservacion de la salud ajena, aun cuando en fin, discurren que mañana les sucederá lo propio, que sus familias estarian privadas de *solicitar recompensas* porque sus esposos ó padres no fueron sino médicos, cirujanos ó farmacéuticos y no gobernadores; se lanzan en la arena donde se rebolca la epidemia y á brazo partido miden sus fuerzas materiales y físicas, con las invisibles é infinitas de un enemigo tan atroz como invisible.

Mientras cual soldados aguerridos; los profesores de los pueblos contagiados se portan en combatir el cólera, sus co-hermanos miembros del consejo de sanidad del reino, de los provinciales, de las academias etc. etc.; dictan medidas sanitarias, que puestas en práctica con-

tribuyen poderosamente á minorar los estragos que causára el horrendo huesped endémico y venido del Ganges. Todo lo que concierne á la ciencia de curar para combatirle, camina acorde y combinado de tal manera, que este acuerdo y esta combinacion han sido las dos causas mas poderosas de cuantos contribuyeron al estado bonancible que hoy disfruta en general la salud pública. (5).

Por su parte la prensa médica tampoco se descuidaba en la dilucidacion de aquellos puntos científicos que pudieran interesar al diagnóstico y terapéutica de la enfermedad que á tanto se afligia y la cual parecia querer propagarse por los demas pueblos que, gracias á la divina providencia estaban libres de ella. El Boletin, del instituto valenciano, el Restaurador, la Botica, el Porvenir, el Herald, el siglo, todos en fin ofrecieron en sus primeras y principales columnas, escritos originales los mas y otros traducidos de lo mejor que sobre la materia se escribia y todos tuvieron al corriente á sus lectores de la marcha y progresos de la dolencia.

Para terminar y que resalten todos estos *acontecimientos* de manera que testifiquen el juicio que el DIVINO VALLES acaba de hacer de lo que fué en el año pasado de 1854, la medicina española, se ve precisado á consignar un hecho palpitante que nos dejará un triste desengaño de lo que la ciencia de la salud y de la vida y por consiguiente sus hijos, podrán esperar del gobierno. En el discurso de la corona á laertura de las córtes constituyentes se tocan todos los palillos, menos el que tiene relacion con los acontecimientos médicos á consecuencia de la aparicion del cólera. Es segun lo visto, *peccata minuta* la desolacion y el desamparo que causara tan terrible azote; la pérdida de 40.000 individuos que probablemente han sucumbido del cólera, es muy accesoria y de bien poca contemplacion, en proporcion á otros acontecimientos; y las lágrimas vertidas por tantos huérfanos, padres y allegados, no han merecido una línea en aquel discurso; por consiguiente no deberán estrañarse los profesores médicos españoles porque en medio de merecerlo como lo merecen, no se hubiese hecho de ellos la mas mínima mencion.

Aqui teneis comprofesores españoles, una sucinta reseña de los *acontecimientos* de la ciencia, mas culminantes en el año de 1854. Algunos otros se pudieran añadir, mas para el propósito del DIVINO VALLES los señalados son mas

(5) Consultense sobre esta materia, los números 4, 5, 11, 13, 22, 34, 38, 45, 46 del DIVINO VALLES, correspondiente al año 54.

que suficientes. Contemplad en vista de ellos, la posicion crítica en que se encuentran la ciencia y sus hijos, y la necesidad de prepararse para resistir el choque de otros que se cucla de los de 1854, naturalmente se preparan. En este encuentro y aun en esta lucha, la prensa médica es la obligada á combatir para defender á los inermes profesores. Es por demas, para quienes leyendonos nos honran, asegurar que el DIVINO VALLES será siempre el primero ó de los primeros en la lucha que se preparase. Sus tareas proyectadas para el año que empezamos hoy, y sus escritos originales presentados segun sean los acontecimientos y circunstancias acreditarán sus promesas como las vienen acreditando hace seis años consecutivos.

Para confirmar algunos de los principales acontecimientos significados en el artículo editorial, hemos conservado de intento el siguiente escrito.

Un acontecimiento importante para al cuerpo médico de España acaba de tener lugar con los profesores de Santiago de Galicia. Acontecimiento en que, al paso que les llena de gloria por su decidida abnegacion, les pone no obstante en el imprescindible deber de reclamar de un modo muy alto los derechos de todo ciudadano por lo menos, ya que por su clase no sean llamados á mas.

El cólera morbo que hace un año que está diezmando los habitantes del desgraciado territorio gallego, sentó sus reales de un modo horroroso en la ciudad de la Coruña. A ninguna clase del estado ha perdonado: el sacerdote, el médico, magistrados... de todos ha llevado su porcion; siendo tal su saña, que hubo dia de mas de 300 atacados y cerca de 200 muertos. Cuadro desgarrador y tanto mas imponente, cuanto que sus habitantes se fugaban á discrecion al considerar que tres de sus queridos (1) habian sucumbido en un dia, quedando casi todos rendidos y atacados.

En vista de estos sucesos el gobernador interino dirigió una comunicacion en posta al Alcalde de Santiago el dia 22 del corriente, para que sin pérdida de momentos y por todos los medios de que puede disponer un gobernador de proveicia (atribuciones que desde luego delegaba en el alcalde), remitiese seis médicos de los mas reputados en la práctica y cuatro practicantes, con el aliciente de la fuerza, dulcificado en algun tanto con que sus servicios se pondrian en conocimiento del gobierno oficialmente.

A las diez de la noche de este dia, en virtud

(1) Son los médicos en estos trances; fuera de aquí son lo que todo el mundo sabe.

de la orden del señor alcalde nos reunimos todos los profesores de medicina en casa de dicho señor, á fin de dar cumplimiento á lo mandado por el señor gobernador. El acto fué grandioso bajo muchos conceptos. Irritó á todos el modo con que el señor gobernador se espresaba, porque los médicos se creen dignos de ser bien tratados; asunto que dió lugar á una larga discusion, y en la que el señor alcalde, con la amabilidad que le distingue tomó parte, ya disculpando á la autoridad superior por las críticas circunstancias en que se hallaba, ya condoliéndose de la posicion de los médicos. Todos en aquel momento quisieran olvidar la idea de esposa, hijo.... para volar al lado de la humanidad doliente. Por otra parte la posicion del señor alcalde y subdelegado era indudablemente azarosa en cuanto á la eleccion; no quedaba otro recurso que la suerte. Antes de proceder á esta, todos á una voz han eliminado de ella á un compañero que por sus padecimientos conceptuaban poco á propósito para trabajos como los que se preparaban. A las dos y media de la mañana, los Sres. D. Valentin García, D. Ignacio Caballero, D. José G. Olivares, Don Juan Mosquera, D. José Brandao y D. Máximo Teijero, fueron los designados por la suerte, y han volado en la silla-correo á las diez de la mañana del 23, despues de prepararse como católicos y hombres de sociedad; puesto que las probabilidades de morir se estaban en razon de 90 por 100 (2). Todos los profesores se ofrecieron á auxiliarles en caso del mas pequeño conflicto, que si desgraciadamente sucede asi lo cumplirán. Igualmente tienen acordado una funcion religiosa en accion de gracias, siempre que el éxito sea feliz, ó de otro modo, lo que Dios no quiera, un acto fúnebre.

No puede manifestarse el desconsuelo y lágrimas vertidas, no tan solo por las familias de los que han partido, sino tambien por las de los que han quedado, en el momento que supieron que los médicos se reunian para destinarlos á la asistencia de los coléricos de la Coruña; y aun hoy mismo están en el mas profundo desasosiego; unas esperando una noticia fatal

(2) Es de lamentar la falta del señor Mosquera: pero indudablemente los ruegos y lágrimas de una esposa y de una hija han podido vencer el afan de unirse á sus cinco compañeras. Tal vez la idea fatal de muerte recordaria el estado deplorable en que dejaba á su familia. Al gobierno toca destruir este percance. El heroismo es necesario, y si se quiere que resalte en los médicos, despéjese el terreno de los inconvenientes porque el médico no siente morir en una epidemia, siente si dejar muerta á su familia.

por los ausentes, otras aguardando si llega un momento desgraciado de recrudesencia ó cosa parecida que motive la partida de los que aun tienen la dicha de mantenerlos á su lado. Aquellos pensando qué suerte las espera si sucumben en la refriega; estas preveyendo igual suerte. Tal es el destino de los médicos y el porvenir de sus familias.

¿Hasta cuándo estos parias de la sociedad han de estar sujetos á la arbitrariedad? ¿Por qué todo el mundo ha de exigir del médico los mayores sacrificios, hasta su misma vida, sin que éste pueda usar de los derechos que tiene como ciudadano? Hoy el gobierno le impide salir del punto en que se halla avecindado; aqui le destinan al servicio de parroquias y hospitales; mañana un gobernador de provincia exige su presencia á nueve ó mas leguas de grado ó por fuerza con halagüeñas esperanzas que al fin no vienen á ser mas que amargos desengaños. No es esto ser un comodín?

Yo creo que los gobiernos tienen derecho á disponer de todas las capacidades en casos urgentes hasta por la fuerza, pero siempre que los perjuicios sean resarcidos debidamente. Al militar que se le destina á sitiar una plaza marcha impávido porque su deber le obliga, se le paga su haber; sale feliz en el combate, asciende, se le condecora; muere, su familia no queda en la horfandad, se la atiende con una pension. Un hacendado que posee un granero durante una calamidad, puede en mi concepto el gobierno apoderarse de este elemento, pero satisfaciéndole su justo importe, porque el gobierno es el padre de los pobres. ¿Y por qué los médicos han de ser obligados á marchar á combatir un enemigo cuyo terreno lo tiene minado sin apercibirlo, sujeto como todo hombre á su influencia mortífera, sin mas retribucion que tristes desengaños, como lo prueba lo acaecido con algunos profesores de esta ciudad durante la epidemia del año pasado?

En vista de este acontecimiento, los profesores de Santiago han determinado elevar al gobierno de S. M. una esposicion á fin de proporcionar alivio á tanto mal, y evitar en lo sucesivo escesos de esta naturaleza; pues de lo contrario llegará un dia en que nos lleven á culetazos. Es igualmente indispensable que ese Instituto (1) y escitando el celo de las corporaciones científicas y la prensa, todos de mancomum, porque la causa que se defiende tiene este carácter, pida al gobierno un dia y otro dia hasta que resuelva de un modo

(1) Del de Valencia de cuyo *Boletín* hemos tomado el artículo.

cualesquiera, cuáles son los derechos de un médico, á fin de que si le place pueda custodiar su título como garantia de un bien que le proporciona ó de otro modo renunciar á una profesion que le tiraniza.

Otra prueba mas, trascrita del SIGLO MÉDICO, núm. 52 refiriéndose al LEON ESPAÑOL.

Y la presencia de la Epidemia que á estas fechas lleva inmolados 30 á 40,000 españoles; y el abandonado en que yacen la salubridad y la beneficencia; y la falta de medios eficaces y de recursos para contener los estragos del cólera morbo; y el mal estado del servicio facultativo en los pueblos; y la abyeccion y miseria en que gimen los profesores de ciencias médicas, obligados á buscar por si un medio de mejorar algo su suerte; y el mal servicio sanitario de nuestros puertos; y las malas condiciones y lamentable abandono de uno de nuestros lazaretos; y la falta de beneficencia domiciliaria, y cien otras cosas por el estilo que pudieramos enumerar, bien merecian que se hubiera intercalado en el discurso de S. M. la REINA alguna palabra en que esta augusta Sra. deplorase la presencia de aquel azote y la conveniencia de reformas en la administracion, dirigidas á mejorar la salud pública y la beneficencia.

SECCION ULTIMA. VARIEDADES.

CONDECORACIONES.

Como modelo de municipalidades que saben apreciar los servicios extraordinarios, prestados por los profesores de las ciencias médicas; citamos á el de la ciudad de Vich, que ha mandado acuñar con relieves é inscripciones alegóricas, una medalla de oro en gratitud al servicio que prestaran á la poblacion durante el reinado del cólera morbo asiático, sus profesores. Si todos los ayuntamientos comprendieran como el de Vich. sus deberes para con las clases médicas otra seria la profesion y la ventaja de ambas. ¡Qué contraste entre el acuerdo de las autoridades civiles de las provincias de la Coruña, Tarragona, y alguna que otra, y el ayuntamiento de la ciudad de Vich!....

ABNEGACION Y SUFRIMIENTO DE LAS CLASES MÉDICAS.

Mientras los Gobernadores de la Coruña y de Tarragona amenazaban á los indefensos profesores sin culpa alguna tan solo por la presuncion de si no acudirian á su mandato y multa-

ban á un facultativo quien no hallandose contratado con un pueblo quiso usar de su derecho de libertad individual como industrial; los profesores de Lorca y de Murcia se ofrecen espontaneamente y presurosos á sus respectivas autoridades y juntas de Sanidad para que les ocupase del modo mas oportuno durante la epidemia. ¿Y cuál ha sido la recompensa en premio á tanto patriotismo, á tanto desprendimiento, á tanta abnegacion? La que está deparada siempre á nuestra clase. Muchos han sucumbido victimas de su arrojo y sus huérfanos viven casi en la indigencia.

CANDIDATO MÉDICO PARA DIPUTADO Á CORTES.

Nos escriben de Lérida que habiendo obtado el general Gurrea electo diputado por aquella provincia y la de Madrid por esta ultima, se habia concedido el proyecto de elegir á nuestro comprofesor y amigo D. Pedro Mata, digno catedrático de la facultad central y justisimamente reputado en la república de las letras. En apoyo de su candidatura, he aqui como se espresa el manifiesto circulado..... «Orador fogoso y de grande capacidad, hará no lo dudamos, resaltar la necesidad que tiene la nacion de grandes economias y formará en la fila de los que pidan al gobierno: triunfo de la nacion sobre la arbitrariedad; reduccion de empleados inútiles; rebaja de sueldos exorbitantes; seguridad individual, abolición de las contribuciones de consumos y derechos de puertas; consideracion á todas las clases, apoyo a la industria, al comercio, á la agricultura, las artes y ciencias, no descuidando tampoco los importantes ramos de beneficencia y sanidad.» Nosotros que conocemos á fondo las ideas y principios políticos del Doctor Mata; estamos seguros que sin faltar á llenar su cometido como diputado, seria uno de los mas acérrimos y entusiastas defensores de los derechos é intereses de las profesiones médicas.

NOMBRAMIENTOS.

D. Lorenzo Boscasa, clinico en Madrid y traductor al español de algunas obras francesas, miembro supernumerario de la academia médica matritense, ha sido declarado socio de número de la Real Academia de medicina de Madrid. Segun parece, sus principales meritos estan basados en los años, pues que ha remplazado á la vacante que causara el Sr. de Recio. Bueno es tambien que los años y las canas tengan sus esperanzas.

Junta directiva provisional de la emancipacion médica.

Sr. Delgrás, presidente.—Sr. Portilla, vice-presidente.—Sr. Simon, tesorero.—Sr. Suender, Srio. 1.º —Sr. Benavides, secretario 2.º

Sres.: Perez, Gallego, Blanco, Gutierrez de la Vega, Oria, Comenge, Cuesta, Saenz, Fernandez, Pellicer, vocales.

Toda la correspondencia se dirigirá, franca de porte, al secretario primero Sr. Suender.

observaciones de los áutores de la Emancipacion Médica para la mejor aclaracion de su proyecto

1.ª Todos los profesores, que tengan contratos con los pueblos ó los ayuntamientos, deben conti-

nuarlos hasta el vencimiento de sus escrituras.

2.ª El que varios articulos del proyecto no se acomoden á ciertas localidades, no es motivo para dejar de ingresar en la asociacion, pues si bien nos hemos propuesto no discutirle preliminarmente; tampoco tenemos la arrogante pretension de hacerle aplicable á todos los casos y circunstancias. Las juntas de distrito manifestarán en su dia a la central las modificaciones que deban introducirse en él, atendiéndolas, si las considera justas y compatibles con el espíritu y tendencias de la asociacion.

Sirvase V. dispensar tanta molestia de su agracido y S. servidor, Q. B. S. M.—*Juan Francisco Gallego.*—ALMADEN 24 de diciembre de 1854.

VACANTES.

La de médico titular de Dalia, provincia de Almería. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

—Las plazas de médico y cirujano de Tordehumos, provincia de Valladolid, dotada la primera en 2000 rs. y la segunda en 1000 rs. anuales por la asistencia de los pobres. Los demas vecinos que ascienden á mas de 300 se ajustarán por separado.

—La de farmacéutico de Huiguera de Bargas, provincia de Badajoz, poblacion de 600 vecinos.

—La de cirujano titular de Competa, dotada en 1100 rs. anuales, con obligacion de verificar gratis toda la vacuna, asistir y sangrar á los pobres de solemnidad y casos de oficio, aunque en estos con opcion á reintegro cuando lo requieran las leyes; advirtiéndose que las iguales voluntarias con los vecinos acomodados pueden ascender de 12 á 14 rs. diarios.

—La de cirujano titular de la Villa del Ferrol, dotada con 2800 rs. anuales. Las solicitudes, francas de porte, á la alcaldia de dicha villa, hasta el 30 del presente mes.

—La de cirujano de la Robla, provincia de Leon, dotada en 4400 rs., con la obligacion de asistir gratis á los pobres.

—Las plazas de médico y la de cirujano de Albolonduy, provincia de Almería por dimision de los que las obtenian.

—Se halla vacante la plaza de cirujano de la villa de Pedro Bernardo, dotada en 4000 rs. anuales pagados por los vecinos por trimestres vencidos de cuenta del ayuntamiento la cobranza: no teniendo el agraciado el cargo de la rasura. Hay médico.

—La de cirujano de Hinojosa del Campo, provincia de Soria, dotada en 350 medias de trigo comun y demas provechos como vecino.

ADVERTENCIA.

Propuestos á que el DIVINO VALLES salga con la regularidad debida, hemos interrumpido la tirada de los números que faltan del mes próximo pasado. Para obrar así, hemos tenido en cuenta; que su lectura es indiferente antes ó despues y no es de la oportunidad del momento pues se ocupa de la reseña y reales órdenes de los meses de octubre noviembre y diciembre y de los anuncios de la sociedad de socorros mútuos.

Reimpreso en Salamanca, en la Imp. de Martin y Vazquez.